

SUBIR EL NIVEL DE LA ETICA

UNAM 12

6. La economía necesaria exige subir el nivel de la ética. (Postergado a UNAM 13: Requiere metodologías de desarrollo organizacional y educativas que forman la madurez social y emocional.)

La palabra “ética” significa “costumbres.” Destaca las costumbres más importantes y más sagradas. Proviene de una palabra del griego antiguo que significaba “costumbres” y también “hábitos.”¹ La palabra “moral” proviene de una palabra del latín que también significaba “costumbres.” Sin embargo, a menudo se reserva la palabra “ética” para nombrar la filosofía que fundamenta la moral.

Vengo --siguiendo a John Dewey-- abogando un realismo ético. Los seres humanos siempre hemos sido animales culturales, miembros de grupos con costumbres, y por eso animales morales. Los clanes y las tribus arcaicos eran comunidades morales, necesariamente, a fin de poder ser grupos funcionales capaces de enfrentar sus desafíos físicos, capaces de seguir existiendo y florecer. ¿Al decir de Dewey, la pregunta “¿Por qué ser ético?” es equivalente a la pregunta, “¿Por qué vivir?” Georges Canguilhem ha desarrollado un realismo ético semejante: “se define la vida por su capacidad de crear normas, y luego mejorar su adaptación por crear nuevas normas.”²

Lamentablemente, no dominan en este mundo criterios naturalistas y solidarios como los de Dewey y Canguilhem. Domina el liberalismo fraguado en el siglo XVIII y hoy profundamente sentado a nivel planetario en el sentido común y en la jurisprudencia. Su autor más emblemático fue Immanuel Kant.³

No sé si ustedes sepan algo de Kant. Te cuento que lo único que tienes que saber para entender mi punto de partida es que Kant fue uno de una docena de filósofos y juristas quienes en los albores de la modernidad más articularon --y justificaron-- nuestra ECB, nuestra caja.⁴ Además, Kant tiene fama de ser muy puro, muy estricto, muy exigente, y en fin muy elevada. Esta fama --esta noción que la moral de Kant es una moral especialmente elevada-- es, creo yo, un error.

¹ Razón por lo cual se presta a nombrar “ética” la filosofía de virtudes de Aristóteles, siendo una virtud una especie de hábito.

² « C’est par sa normativité, capacité à s’adapter et à produire de nouvelles normes que se définit la vie. » Frederic Mathieu (citando a Canguilhem) (2014) *Les Valeurs de la Vie*. Edición Kindle, ubicación 834.

³ Gillian Rose (1981), interpretando la crítica que hizo Hegel a Kant, analiza en detalle como Kant identificó la libertad con la propiedad, y como Kant pretendía identificar la ECB liberal con la verdad eterna y universal, en su *Hegel contra Sociology*. London, Verso. Capítulo 5.

⁴ Kant declara que los cuatro elementos de la ECB son imperativos categóricos de la razón pura, entre otros lugares en su *Die Metaphysik der Sitten*. (Metafísica de Ética) (1797) p. 325, p. 344 en la edición Suhrkamp Taschenbuch. Los nombran con las fórmulas del derecho romano: *pacta sunt servanda, honeste vive, neminem laede, suum cuique tribue*. Berlín, Suhrkamp (*Werkausgabe, Band VIII*)

Sería posible usar muchos ejemplos para ilustrar el error de mirar la ética de Kant como una ética elevada y exigente.⁵ Saco un ejemplo de un terreno que conozco: el papel crítico del feminismo (mejor dicho, los feminismos) en el mundo académico norteamericano.

Por mi análisis del golpe chileno, y por mis estudios de los fracasos de los socialismos, yo había llegado a coincidir a grandes rasgos con Mahatma Gandhi que la clave de la transformación social es el desarrollo moral. Luego, para ser consecuente, tuve que estudiar el desarrollo moral. Me inscribí en el taller de verano sobre esta materia que organizaba en Harvard quien era -- y quizás todavía es-- el referente más citado en el estudio científico del desarrollo moral, el profesor Lawrence Kohlberg. Kohlberg, tras habiendo acumulado un acervo impresionante de datos empíricos, había propuesto analizar el desarrollo moral en seis niveles sucesivos, desde un primer nivel más bajo hasta un sexto nivel más alto. La mayoría de la gente suele llegar hasta nivel 3 o 4. No le cabía duda a Kohlberg que quienes practican la filosofía moral de Immanuel Kant habían llegado al nivel 6.

Sucedió que entre las compañeras participantes en este curso con Kohlberg estuvo la investigadora feminista Carol Gilligan. A ella sí le cabía duda. Para ella las mujeres y también algunos hombres solían no superar el nivel 3 en la escala de Kohlberg⁶, no por ser menos avanzadas en su desarrollo moral, sino por practicar otra moral. Su moral es menos afín a la razón pura y más afín a la práctica del amor. Aquella otra moral Gilligan llama “*care ethic*.” No he encontrado mejor traducción que “ética de solidaridad.”⁷ Algunos la traducen “ética de cuidado.” Gilligan definió esta otra ética con casi las mismas palabras que he venido usando al abogar una ética realista, a saber: “Atender a, y responder a, las necesidades.”⁸

Los reparos de Gilligan no convencieron a Kohlberg. Para Kohlberg, sin una racionalidad como la kantiana, la atención cariñosa a las necesidades de los demás no fue un boleto de admisión válido para entrar al sexto nivel. Kohlberg hasta llegó a contestar a ella con una frase inglesa difícil de traducir: “Love shmuv.” Que sirva esta incidente para aclarar un poco porque cuando me refiero a subir el nivel de la ética, me refiero a subirlo a un nivel más solidario, no solamente a redoblar esfuerzos para cumplir con lo que la ley y el sentido común de hoy llaman ética. En nuestro mundo tan corrupto, es una tentación pensar que la máxima aspiración de la ética debe ser bajar la corrupción. Sugiero resistir esta tentación.

En 1886 Federico Nietzsche escribió que su adhesión a la ética de Kant licenció a los alemanes a declararse ser una nación moral.⁹ Su esencia fue elevada. Según su imagen de sí mismos, la bajeza de su *Realpolitik* no definió su identidad.

⁵ Howard Richards (2016). Hacia un Marco Jurídico para la Economía Solidaria. *Revista de la Academia*. Vol. 21, pp. 177-196.

⁶ Efectivamente, sucedió que cuando dos discípulos de Kohlberg estudiaron personas cuyo alto nivel moral se había demostrado en la práctica, el análisis de su discurso según los criterios de Kohlberg las ubicaba en los niveles 3 y 4. Anne Colby y William Damon (1992). *Some do Care*. New York, Free Press.

⁷ Magdalena Leon (2010) ha sugerido “cuidado humano.” *Deudas y Crisis*. Bilbao, Hegoa. p. 150.

⁸ Ella no ofreció esta definición en el referido curso en Harvard, sino en un evento posterior en la Universidad de Toronto, donde también estuve presente. Es probable que salga en uno o más de sus escritos publicados que no conozco.

⁹ Federico Nietzsche (1886). *Jenseits von Gut und Bose*. Berlin, de Gruyter Verlag. P. 25.

Más que medio siglo después, en la época de la guerra fría, Kant aparece desempeñando un papel distinto pero semejante. En el pensamiento de Hans Morgenthau, el gran teórico del realismo político, Kant escribió una filosofía moral impecable. Pero –Morgenthau recalca– la política no es la filosofía moral. La política es la lucha por el poder.¹⁰ El bien estadista según Morgenthau –teniendo en mente especialmente los norteamericanos a quienes asesoraba– sabe distinguir el bien del mal con criterios kantianos. Sabe también que, aunque cumplir con el imperativo categórico derivado de la razón pura sea la meta última, la meta inmediata de la política es siempre y en todo lugar incrementar el poder de la nación.

Creo que vivimos hoy con una combinación de las ilusiones que Nietzsche mofaba y el realismo político que Morgenthau pregonaba. El desenlace es la hegemonía a nivel planetario de ideales kantianos a nivel de los principios, junto con un estado permanente de excepción a nivel de las prácticas. Se declara que cada persona humana -- por ser persona humana-- posee una dignidad sin precio; la ética exige que cada quien sea tratado siempre como fin en sí, y nunca meramente como un medio.¹¹ De tales principios kantianos básicos se deducen una serie de derechos humanos, solemnemente afirmados en innumerables documentos oficiales. Se practica la tortura, la represión, el militarismo, y toda clase de deshumanización. La práctica se justifica por la rebeldía de los narcotraficantes, los yihadistas, las pandillas de delincuentes, los comunistas, los terroristas, los norcoreanos, los demagogos sedientos de poder, y cualquier clase de naciones o personas radicalizadas, desalmadas o anti-sociales.

Sin duda simplifico. Sin embargo, sugiero que la frase “estado permanente de excepción” capta algo típico de la lectura de la realidad política difundida por los medios principales. Dejan entender que *le pouvoir en place* adhiere a una moral que considera exigente y severa, y suspende su vigencia. Mientras dure su indefinida suspensión, la deshumanización sigue matando. La humanización (entendida como la vigencia de la moral kantiana) promete organizar la convivencia pacífica a largo plazo, pero el largo plazo no llega.

Vista la hipocresía insondable del desorden mundial vigente, distinguidos pensadores críticos; entre ellos Alain Badiou, Michel Foucault,¹² y Louis Althusser; se han declarado anti-humanistas. Quieren decir, anti-kantianos. La ética de Badiou es una arenga fulminante contra el humanismo, contra Kant, y contra los derechos humanos.¹³ Badiou se aleja tajantemente de filósofos especializados en ética y jurisprudencia tales como John Rawls,¹⁴ Ronald Dworkin,¹⁵ Osvaldo Guariglia¹⁶ y Carlos Nino,¹⁷

¹⁰ Hans Morgenthau (1948). *Escritos sobre Política Internacional*. Madrid, Tecnos; (1948) *Politics among Nations*. New York, Alfred Knopf. El realismo de Morgenthau trata la nación-estado y el marco jurídico de la economía global como parámetros fijos, o por lo menos fijos durante los tiempos relevantes, mientras el realismo naturalista típico de Dewey, Canguilhem, Bhaskar, Lawson etc. trata aquellas instituciones y todas las culturas humanas como variables movibles.

¹¹ Falta espacio para considerar los ideales “cosmopolitanos” kantianos, que tienden a desmontar la nación y montar un orden global. Robert Fine (2009). *Cosmopolitanism and Human Rights*. *Metaphilosophy*. Vol. 40, pp. 8-23.

¹² El ataque contra *l'homme* al final de Michel Foucault (1966) *Les Mots et les Choses*. Paris, Gallimard, es claramente un ataque contra Kant.

¹³ Alain Badiou (1993). *L'Éthique: Essai sur la Conscience du Mal*. Paris, Hatier.

¹⁴ Ver Brian Barry (1973). *The Liberal Theory of Justice*. Oxford, Oxford University Press.

¹⁵ Ronald Dworkin (1977) *Los Derechos en Serio*. Barcelona, Ariel.

¹⁶ Osvaldo Guariglia (2006). *Una Ética para el Siglo XXI*. México, Fondo de Cultura Económica.

quienes defienden el liberalismo. Badiou no es por eso un enemigo de los seres humanos, cínico y destructivo, sin nada positiva a proponer. Ama a San Pablo,¹⁸ quien nos llama a vivir según el espíritu y no según la ley, y odia a Kant, con igual pasión. Badiou alaba lo que llama el gesto apostólico de Pablo, invitando a cada ser humano a la cena, mientras denuncia el mentiroso pseudo-universalismo de la ECB. Con su concepto jurídico de propiedad excluye a los proletarios, y con su concepto jurídico de libertad excluye a quienes no logran vender. Denuncia los derechos humanos que declaran derechos sociales a la vez que hacen imposible su cumplimiento.

Comparto las premisas de Badiou, pero no comparto sus conclusiones. Badiou tiene razón cuando delata al humanismo kantiano y a los DDHH de primera generación por hacer imposible el cumplimiento de los derechos sociales. *Causan* violencia. Cuando las ciudades de América Latina no logran defenderse ante el avance implacable de la narco-cultura y del poder de los narcotraficantes,¹⁹ las causas fundamentales de su desamparo se generan por *conformarse* a la ética kantiana de la ECB. El marco jurídico del mercado *produce* excluidos; entre ellos florece la delincuencia; y entre los delincuentes florece la narco-cultura. La existencia de millones de disidentes; sean fundamentalistas, sean marxistas, sean de otra estirpe; quienes por convicción y doctrina denuncian la injusticia del sistema y luchan para cambiarlo, es una señal que el sistema *es injusto*. El estado de excepción no termina nunca porque los mismos valores que el estado de excepción defiende, *producen* los radicalizados, los desalmados, y los anti-sociales que el estado de excepción pretende derrotar. Por eso, la tesis que la economía solidaria requiere subir el nivel de la ética no significa imponer con aun mayor fuerza la ética liberal actualmente dominante. Significa construir una cultura de solidaridad.²⁰ Hasta aquí no discrepo con Badiou.

Estando de acuerdo con las premisas de Alain Badiou, y agregando otras premisas de índole realista y solidaria, saco otras conclusiones. El realismo moral (el de Dewey, no el de Morgenthau) prescribe mejorar las instituciones para que cumplan mejor sus funciones físicas. En forma semejante, los estudios de Úrsula Oswald sobre seguridad alimenticia, seguridad del agua, seguridad de salud etc. parten de criterios morales con bases físicas.²¹ Por otra parte, además de partir del mundo físico que existe, el realismo ético parte de las éticas que existen. Si la ecología define su punto de llegada, las costumbres existentes en las diversas culturas del mundo definen sus puntos de partida. Entre las diversas culturas del mundo la liberal es la más importante. Los realistas tenemos que partir del liberalismo por una sencilla razón: Es lo que es. El liberalismo define el marco jurídico de la economía. Todos dependemos de la economía. Partiendo de lo que es la cultura dominante, tenemos que construir la economía solidaria con Kant y no contra Kant; con la jurisprudencia de los derechos humanos y no contra ella; y con aquellos humanismos que tienen ascendiente. Algunos de aquellos

¹⁷ Carlos Santiago Nino (1989). *Ética y Derechos Humanos*. Barcelona, Ariel.

¹⁸ Alain Badiou (1997). *Saint Paul: La Fondation de L'Universalisme*. Paris, Presses Universitaires de France.

¹⁹ Alfredo Rojas Figueroa (2009) *La Educación Pública en los Tiempos del Narco*. Santiago, OREALC/UNESCO.

²⁰ Se encuentra ejemplos de ética solidaria construida con el liberalismo y no contra el liberalismo en Bernardo Kliksberg (2009). *Más Ética, Más Desarrollo*. Buenos Aires, Temas y otras obras del mismo autor.

²¹ Por ejemplo, Úrsula Oswald Spring (2008). "Peace, Development, Ecology and Security. IPRA 40 Years after Groningen", en: Hans Günter Brauch *et al* (eds.), *Globalisation and Environmental Challenges: Reconceptualising Security in the 21st Century*. Berlin, Springer. Pp. 7-14

humanismos son los kantianos arremetidos por Alain Badiou y Michel Foucault, pero otros, por ejemplo, el humanismo de los clásicos chinos,²² no son kantianos.

En resumidas cuentas, creo que, en el plano científico, los mitos kantianos de razón pura e imperativo categórico, juntos con el contrato social, la auto-evidencia y los demás mitos liberales del siglo XVIII no sobreviven las críticas darwinianas. En fin de cuentas, los darwinistas como Dewey y Canguilhem tienen la razón: la ética válida es la ética adaptativa, la ética que sirve la vida. Pero no hemos llegado al fin de cuentas. La ética liberal hegemónica, con todas sus luces y todas sus sombras, conforma la realidad social que vivimos. No puede ni debe ser destruida.

Cierro con ejemplos de construir la economía solidaria con Kant y no contra Kant.

Es un error confundir una ética liberal como la kantiana con una ética solidaria. Es igualmente un error asociar las ciencias formales como las matemáticas con el rigor de la razón pura,²³ y las ciencias materiales como la biología con la ambigüedad y la incertidumbre; y luego considerar una moral derivada de la razón pura más elevada y exigente que una moral derivada de las necesidades vitales de los seres vivos.

Pero no por eso tienen que faltar lo que Paulo Freire llama “temas bisagras.”²⁴ Un tema bisagra sirve para subir la conciencia existente (en este caso la moral liberal) al nivel de la conciencia necesaria (en este caso las morales solidarias). Se llama “bisagra” porque conecta, y porque abre. Desarrollaré un ejemplo de subir el nivel de la ética partiendo de un principio kantiano tan fundamental como lo es encantador, y tan encantador como lo es engañoso: el imperativo categórico. Sugiero que precisamente por su encanto superficial, el categórico imperativo es capaz de funcionar en la educación transformadora en calidad de tema bisagra freiriano.

¿Qué es lo que es el imperativo categórico? En su *Grundlagen* (1785) (*Fundamentos de la Metafísica de las Costumbres*)²⁵ Kant lo da tres definiciones.

Primera definición del imperativo categórico: *Portarse solamente según normas, tales como puedes a la vez querer que sean leyes generales.*²⁶

El encanto: A primera vista el imperativo categórico es la regla de oro. “Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti. Esa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas.”²⁷ Las palabras de Kant, igual que las palabras de Jesús, se prestan a la

²² Xi Jinping (2014). *The Governance of China*. Beijing, Foreign Languages Press.

²³ En el alemán de Kant la razón pura es *reine Vernunft*. *Reinigkeit* (pureza o limpieza) a su vez se asocia con *Sauberkeit* (limpieza). Así una moral derivada de hechos meramente empíricos, termina siendo condenada a ser leída como relativamente impura y sucia.

²⁴ Ver Howard Richards (1985). *La Evaluación de la Acción Cultural*. Santiago, CIDE. Capítulo 15. Es más asequible la edición inglesa, también 1985. *The Evaluation of Cultural Action*. London, Macmillan.

²⁵ Immanuel Kant (1785) *Fundamentos de la Metafísica de las Costumbres*. Barcelona, Espasa Libros. En alemán: *Grundlegung der Metaphysik der Sitten*. Berlin, Suhrkamp. (Werkausgabe Band VII)

²⁶ Traducción mía. El original alemán es: “Handle nur nach derjenigen Maxime durch die du zugleich wollen kannst, dass sie ein allgemeines Gesetz werde.” P. 51 de la edición Suhrkamp citada.

²⁷ Mateo 7: 12.

educación moral de los niños chicos. Así la madre o el padre pregunta a la chica o al chico, ¿Como sería el mundo si todos se comportaran como tú?²⁸

El engaño: Hay que tomar en cuenta que es fundamental para Kant, como para Adam Smith y los autores franceses de la *declaration de droits de l'homme et du citoyen* de 1789, establecer en primer término el binomio libertad/propiedad, asociando el uno con el otro.²⁹ Los pioneros que articularon las normas de la modernidad, y con ellas el estado de derecho liberal todavía vigente, sabían que según la tradición que ellos querían superar y derogar “tu propiedad no te pertenece solamente a ti, sino también a los otros que puedes ayudar con ella.”³⁰ Sabían perfectamente bien que tanto el protestante Juan Calvino (1538) como el católico San Ignacio de Loyola (1548) no fundaron la ética sobre la base de la libertad de la persona autónoma, sino al contrario sobre obediencia a la voluntad de Dios.³¹ Manteniendo en mente el contexto histórico de la transición cultural, jurídica y económica acontecida en Europa en los siglos XVII y XVIII, hay que prestar atención al significado exacto de la primera versión del imperativo categórico de Kant de 1785.³²

Precisamos: Tú no puedes portarse según una norma de *no respetar la propiedad*, y a la vez querer que la norma de *no respetar la propiedad* sea una ley general *por una razón que se deriva de la razón pura*. La pura lógica nos dice que en semejante caso la palabra “propiedad” carecería de sentido. Si la ley general fuera que todo el mundo pueda robar de todo el mundo cuando quiera, la propiedad no existiría. La palabra “propiedad” no tendría sentido. No solamente no puedes querer tal norma; *ni siquiera puedes pensarla. Es una idea incoherente*. Por lo tanto, Kant razona, la norma de respetar la propiedad no es una norma cualquiera. Es un *imperativo categórico* cuya fuente es *la razón pura*. Es válida siempre y en todo lugar.

Ahora considerar otra norma: Debo ayudar al prójimo en apuros, atendiendo a su necesidad, compartiendo excedentes que me sobran. ¿Puedo querer que esta norma sea una ley general? Sí, puedo, *pero por una razón de otra índole*. Puedo imaginar un mundo gobernado por la norma que nadie nunca ayude a nadie, pero no puedo querer vivir en un mundo tan carente de solidaridad. Sin embargo (según Kant por lo menos) la idea es coherente. Puedo imaginar un mundo de individualismo extremo. Ninguna palabra pierde su sentido cuando hago el análisis requerido por la primera definición del imperativo categórico. Por lo tanto, *esta norma solidaria no es un imperativo categórico*. En el lenguaje de Kant es *hipotético*. No se deriva de la razón pura, sino de un deseo (en este caso el deseo de promover la felicidad y aliviar el sufrimiento de los seres humanos, por atender a sus

²⁸ Un tratamiento extenso de este tema se encuentra en Marcus Singer (1961). *Generalization in Ethics*. New York, Knopf.

²⁹ En el caso de Kant ver por ejemplo p. 355 de la edición citada de *Die Metaphysik der Sitten* de 1797.

³⁰ Santo Tomas de Aquino, *Summa Theologica*. (ca. 1275) 2da 2da, Pregunta 66, respuesta 2. Traducción mía.

³¹ Juan Calvino (1538) *Catéchisme de Genève*. Los primeros cuatro puntos del catecismo son: Obedecer a sus padres, Obedecer a los magistrados, Obedecer a los pastores, y Abandonar su propia voluntad. Hay una traducción de este catecismo al inglés en I.J. Hesselink (1997), *Calvin's First Catechism: a Commentary*. Louisville KY, Westminster John Knox Press; San Ignacio de Loyola (1548). *Ejercicios Espirituales*. Comienzan diciendo que su propósito es ordenar el alma, y buscar y hallar la voluntad de Dios. Hay numerosas ediciones.

³² Leer con este contexto en mente la segunda de las tres partes del *Grundlagen*, prestando atención especial a la diferencia entre un imperativo categórico y un imperativo meramente hipotético.

necesidades). Es un deseo que uno puede o tener o no tener. El fundamento de la solidaridad es, por eso, *meramente empírico*.

Sin descartar la solidaridad y sin dejar de alabarla, pero en la práctica amarrándola con cadenas, así se establece el principio que los filósofos liberales angloparlantes llaman “the priority of the right over the good.” Según Kant cuando uno calcula cómo con los recursos disponibles, realizar el mayor bien, cualquier bien que se conseguiría por violar un imperativo categórico (v.gr. por alterar la propiedad, identificada con la libertad) no cuenta. Su valor es cero.³³

La bisagra freiriana: Subir el nivel de la ética por recalcar el encanto. Aceptar los aspectos constructivos del imperativo categórico, como la similitud a la regla de oro.

Segunda definición del imperativo categórico: *Portarse como si fuera la norma de tu acción por tu voluntad una ley general de la naturaleza.*³⁴

El encanto: una bella cosmovisión: la ley moral en mi corazón; el cielo estrellado arriba.³⁵

El engaño: La ley moral de Kant y los demás pioneros del pensamiento moderno fundamenta la ley civil que constituye el mercado.³⁶ Por identificar esta ECB con las eternas y universales leyes generales de la naturaleza, Kant descarta, por ejemplo, las costumbres antiguas de la redistribución y de la reciprocidad. Ellas y otras típicas de las normas de los clanes y tribus de nuestros antepasados, estructuraron la convivencia humana por los siglos de los siglos. La redistribución y la reciprocidad siguen relevantes hoy.³⁷ También serán relevantes las nuevas leyes morales que nosotros hoy ni imaginemos, que nuestros descendientes tendrán que inventar para ajustar las culturas humanas del futuro a las condiciones físicas del futuro. Para solucionar los problemas sociales, y para ser honesto, es mejor *no* tratar las normas sociales –especialmente las que organizan la economía- como si fueran leyes generales de la naturaleza.

La bisagra freiriana: De hecho, las leyes generales de la naturaleza son las leyes de la ecología. La ecología es una ciencia que sintetiza la física, la química, la biología la geología y las demás ciencias naturales. Preguntar cómo debemos portarnos para lograr la armonía de la vida de nuestra especie con las vidas de las otras especies que comparten la biosfera con nosotros, y para preservar los delicados equilibrios físicos que hacen posible la vida.

³³ John Rawls (2000). *Lectures on the History of Moral Philosophy*. Cambridge MA, Harvard University Press. Pp. 219-223; 230-232.

³⁴ *Grundlagen*. P. 51 de la edición citada. “handle so, als ob die Maxime deiner Handlung durch deinen Willen zum allgemeinen Naturgesetze werden sollte.”

³⁵ Immanuel Kant (1788). *Crítica de la Razón Práctica*. Madrid, Alianza Editorial. *Kritik der praktischen Vernunft*. Berlín, Suhrkamp. (Werkausgabe Band VII) p. 300.

³⁶ Una historia de la revolución ética de la temprana modernidad que constituyó las bases jurídicas de nuestras sociedades de mercado se encuentra en Costas Douzinas (2000). *The End of Human Rights*. Oxford, Hart Publishing; y en Andrés Monares (2008) *Oikonomia, Economía Moderna, Economías*. Santiago, Ayun.

³⁷ José Luis Coraggio (2013). Los Usos de Polanyi en la Lucha por otra Economía en América Latina, en Raúl González y Howard Richards (compiladores) *Hacia otras Economías*. Santiago, Grafica LOM.

Tercera definición del imperativo categórico: *Portarse hacia la humanidad, sea en tu propia persona, sea en cualquier otra persona, siempre como fin; nunca usarla meramente como medio.*³⁸

En esta tercera definición del imperativo categórico no encuentro engaño, sino un precepto que merece ser acatado. Mi experiencia es que aquí alumnos de filosofía suelen declararse inmediatamente de acuerdo con Kant, sin conocer la cadena de argumentación que conduce a esta conclusión. Mi recomendación es doble: primero, sobre este punto reforzar a Kant con interpretaciones y argumentos actuales.³⁹ Segundo, llamar la atención que este precepto kantiano encierre una crítica profunda a la sociedad actual que nos rodea.

Agrego como postre otra sugerencia que no es mía, sino del marxista francés Lucien Goldmann. Goldmann cuenta que Kant efectivamente pertenecía al elenco de filósofos burgueses quienes -- enarbolando las banderas de 'libertad' e 'individuo' -- fundamentaron lo que llamo la ECB de una sociedad de mercado en los siglos XVII y XVIII. Sin embargo, por su inmenso esfuerzo para ser consecuente, y quizás también porque el atraso de Alemania obligaba a sus intelectuales a ser profundos (por razones Goldmann especifica), Kant llegó a una conclusión que es imprescindible entender para construir hoy el futuro: tanto *comunidad* como *humanidad* (por ser lo que Goldmann llama 'totalidades') no son *objetos a conocer*. Son *objetivos a crear*.⁴⁰

³⁸ *Grundlagen*, p. 61 de la edición Suhrkamp citada. "*Handle so, dass du die Menschheit, sowohl in deiner Person, als in der Person eines jedes andern, jederzeit zugleich als Zweck, niemals bloss als Mittel brauchest.*"

³⁹ Ver Allen Wood (2004), *Kant*. Hoboken NJ, Wiley Blackwell y otras obras del mismo autor.

⁴⁰ Lucien Goldmann (1967). *Introduction à la philosophie de Kant*. Paris, Gallimard.